

EL NEO-CONFUCIANISMO EN COREA: T'OEGYE

Julia de Ballerini

Introducción

El Neo-confucianismo marca el despertar de los chinos a su propia cultura tradicional y, aunque no pudieron escapar totalmente a la influencia del budismo, lograron un nuevo florecimiento de su propio pensamiento filosófico.

Para contrarrestar la ley de impermanencia y la teoría del vacío, subyacente en la doctrina budista, los maestros chinos construyeron una nueva filosofía, que no era otra cosa que la recreación del pensamiento confuciano, con elementos metafísicos del taoísmo fuertemente influenciado por las teorías del budismo, aunque logrando rechazar con elementos propios la idea del mundo como ilusión.

Esta nueva estructura filosófica tuvo sus cimientos en un sistema que contenía: a) una cosmología, que considera la creación del universo y de todo lo existente; b) una ética para armonizar y afirmar los valores del esfuerzo humano; c) una epistemología para determinar las bases del conocimiento, de lo que es y de lo que debe ser.

Esta filosofía se llamó la "ciencia de la naturaleza humana como razón", porque, "la razón es la base común del conocimiento natural y ético que son establecidos solamente por la razón en la naturaleza humana".(1)

Desde este estudio básico de la razón y la naturaleza humana, los seguidores de esta nueva filosofía crearon un nuevo método que despertó también el sentido de obligación social.

Podemos decir que el factor dominante en el pensamiento coreano, durante cientos de años, ha sido este movimiento neo-confuciano, que como el renacimiento europeo, nació como un resurgimiento, en este caso, de las viejas enseñanzas chinas, finalizando con la creación de una nueva visión del mundo.

1. Chang, Carsun. *The Development of Neo-Confucian Thought*, Boskman Associates, New York, p. 46.

Todas las teorías neo-confucianas tienden a establecer una base metafísica y se refieren concretamente también a las relaciones humanas, a los valores morales y a la vida aquí y ahora. Es un pensamiento que afirma, sin embargo, la vida y el mundo fenoménico como real.

El gran sintetizador de estas nuevas teorías en China, fue **Chu Hsi**, que se inclinó por la Escuela Racionalista y la llevó hacia su madurez sistematizada. Es decir, clarificó y expuso en forma sistematizada todas las doctrinas y creó una versión distinta del confucianismo, dándole un fundamento metafísico. **T'oegye** fue en Corea el exponente máximo, juntamente con **Yulgok**, de la teoría de Chu Hsi.

El Neo-Confucianismo en Corea

El siglo XVI marca la Edad de Oro del neo-confucianismo en Corea, especialmente en el estudio de la filosofía de Chu Hsi, que dominó la vida intelectual, social y política durante el período Yi (1392-1910), y delineó el pensamiento y los valores con que los eruditos respondieron a las urgencias de modernización hacia el final del siglo XIX y comienzos del XX. No podríamos hacer un estudio comprensible y profundo de la moderna sociedad coreana, sin tomar en cuenta el significado cultural de la tradición neo-confuciana.

La interpretación de los clásicos chinos hecha por Chu Hsi, fue aceptada por los estudiosos coreanos en general, como el único camino verdadero para realizarse a sí mismo como persona humana y lograr así la sociedad perfecta. El **Kwago** (examen burocrático), estaba basado en el estudio textual de los clásicos chinos, de la historia y de trabajos literarios, pero las enseñanzas de Chu Hsi prevalecen como "enseñanza oficial", eclipsando a todas las otras ideas y filosofías.

Sería muy extenso definir todas las características de la tradición confuciana en Corea, por ello nos limitaremos a exponer una síntesis del pensamiento de **Yi Hwang (T'oegye, 1501-1570)**, basada en la lectura de algunos de sus trabajos más significativos.(2)

Explícitamente T'oegye manifestó que su propósito era estudiar "la eliminación del vicio para acrecentar la virtud". Esto significaba, para él, la eliminación de falsas enseñanzas y la estricta adhesión a las teorías de Chu Hsi. La frase, **acrecentar la virtud**, tiene el significado de **reavivar la filosofía pura de Chu Hsi**, para resolver los pro-

2. T'oegye Collection (Yi Huang-Toegye Chonso), Seoul, Songgyungwan Taehakybakyo, 1958 (I: 195b-211a).

blemas políticos del país. Es decir que para T'oegye la unificación política, cultural, social y académica se realizará a través del chusiismo.

La influencia de T'oegye fue tan grande que se extendió a los países vecinos, en especial a Japón. Fuyihara (1561-1619), el fundador del chusiismo en Japón y Yamasaki (1618-1682), uno de los más esclarecidos de los eruditos de la Escuela Kainan adicta a Chu Hsi, fueron muy influenciados por él.

Su gran autoridad en las ideas neo-confucianas fue bien conocida y su síntesis marcó el punto más alto del neo-confucianismo ortodoxo coreano.

La doctrina del principio o razón (Li) y de la fuerza material o energía (Ch'i)

La doctrina de LI (Principio o Razón) y Ch'i (Fuerza material o energía), es el tema central del neo-confucianismo discutido por los pensadores chinos del período Sung (970-1279), y cuyo sintetizador, como ya hemos dicho, fue Chu Hsi (1130-1200).

T'oegye desarrolló esta doctrina de Chu Hsi casi con exactitud, insertándola en el pensamiento coreano con matices propios.

El principal interés del neo-confucianismo coreano estuvo centrado en cómo aplicar la cosmología china al problema de la psicología, así como situar el fundamento filosófico de la actividad del pensamiento humano. Si bien los filósofos chinos ya se habían ocupado del problema, T'oegye desarrolló esta cuestión con más profundidad y focalizó su interés en lo que se conocía como "la controversia de los cuatro Principios o Razones y los Siete Sentimientos o Emociones"⁽³⁾, que puede ser considerada como la más relevante característica del neo-confucianismo coreano. La interacción de estos principios y estas emociones, surge de la teoría de Li y Ch'i, puesto que son manifestaciones de uno y de otro.

No podemos situar a T'oegye con precisión, en una posición monista o dualista, simplemente en sus escritos dice: "Li es el originador de la acción de la Fuerza Material", sin embargo no hay Li sin Ch'i y viceversa. Usando el ideograma de Tao (道), en T'oegye Jun-suh, agrega: "Tao es instrumento y el instrumento es Tao. Cuando decimos que en medio del vacío y la inmensidad, miradas de

3. También es conocida como "Las Cuatro Virtudes y Los Siete Sentimientos". Works Collection T'oegye, Vol. V.

formas están ya **dotadas**, no significa que en realidad Tao es el mismo **instrumento**. Cuando decimos que las cosas no están fuera de Li no significa que en realidad las cosas sean lo mismo que Li".(4)

El afirma que el **Principio** y la **Fuerza Material** son inseparables pero, el primero se refiere a la **Razón**, por la cual las cosas son creadas y la segunda a las cosas que son creadas. Aparentemente está ubicado en la misma situación contradictoria de Chu Hsi que afirma que: "El Principio o Razón y la Fuerza Material o Energía son dos cosas separadas. . ." y, "Desde el punto de vista de las cosas, estas dos nunca pueden estar separadas"(5). Así reconoce que ambas tienen funciones separadas y a la vez son inseparables en las cosas.

T'oegye primero piensa que todo el universo está compuesto del Principio o Fundamento y de la Fuerza Material o Energía. Este Principio Originador y esta Fuerza Material o Energía son los dos elementos que dan origen a todas las cosas existentes en el universo y si bien, son diferentes uno de otro, están íntimamente relacionados. No hay manifestación de la Fuerza Material sin el Principio, que podría traducirse como "voluntad primera generadora", este "impulso" o "manifestación" del Principio. La afirmación que "existen dos elementos", es lo que hace pensar en un dualismo dentro de su teoría.

Para explicar que hay "diferentes y variadas cosas" en el universo y también la formación de ellas, él reconoce "la naturaleza objetiva del mundo". Es decir que el mundo y las cosas existen fuera del sujeto del conocimiento. Esta es la peculiar característica de una filosofía objetiva.

La variación de las formas de las cosas son causadas por la operación conjunta del Principio y de la Fuerza Material. El Principio es solo **uno**, pero la Energía Material, como creadora de todas las cosas en el universo, tiene dos formas complementarias, la energía material **Yang** y la energía material **Yin**. La acción recíproca de estas dos fuerzas complementarias crea el universo, todo lo fenoménico y también las diferencias en los seres humanos. La Fuerza o Energía Material en sus dos manifestaciones y como sustancia fundamental del universo, según T'oegye, es una sustancia material que se repliega en sí misma y se "coagula", poco después forma una figura y se convierte en una cosa o un ser.

En la relación entre Li y Ch'i no hay una distinción de valores, ni antes ni después. Aunque conectadas ellas son esencialmente diferen-

4. Ibid.

5. Ibid. I: 197.

tes. Sin embargo, en escritos posteriores, T'oegye no trata a ambos como iguales en la formación del universo. Habla de **Li** como principio ordenador y originador de los movimientos y variaciones de todo lo existente. Es decir, que **Li** es la fuente de todas las cosas.

Cuando se refiere a que **Li** y **Ch'i** están exactamente conectados, quiere significar que están conectados solamente en el proceso de creación y transformación. **Li** es la ley natural de todas las cosas y en la esfera de lo social y lo moral, es la norma de la sociedad y de la ética. Como norma, no es un atributo de una cosa ni una doctrina social ni ética que surja del mundo material. Mejor dicho, yace más allá de lo histórico del mundo material, como un inalterable absoluto sobre el cual está basado el mundo y para el cual el hombre está llamado por su naturaleza superior. Como ya hemos dicho, es la fuente de las cosas existentes y el origen del Cielo y de la Tierra.

Una vez que el mundo real está establecido, **Li** continúa para dirigir el proceso y movimiento, la actividad y la transformación de todas las cosas. Al situar a **Li** como lo **fundamental y primario**, T'oegye cambia el dualismo puro a la primacía del Principio o **Li**, porque en todas las cosas hay una necesaria ley de ser y de orden y, esta ley no es otra que **Li**, que como tal existe primero e independiente de las cosas creadas. Tomando las palabras de Chu Hsi, él dice: "El Principio (**Li** o esencia) de una cosa existe antes que la cosa misma. El Principio (esencia o recta relación) que existe entre una norma y el sujeto, existe antes que la relación se realice. El Principio (o recta relación) entre los padres y los hijos, existe antes de la existencia de los padres. El Principio, por lo tanto, existe mucho más lejos anticipadamente que la realización de alguna existencia en el universo"(6).

En cuanto a la actividad de **Ch'i**, su movimiento y poder de transformación no proviene de ningún atributo que posea en sí mismo, sino de la acción de **Li**, el cual existe fuera de él. En otras palabras, **Ch'i** opera sólo en combinación con **Li**. "Subir muy alto en el aire es la operación de **Ch'i**, pero lo que hace que suba es **Li**"(7). En este sentido, movimiento y quietud, las dos actividades o funciones básicas de **Ch'i**, provienen de **Li** y sin él no pueden suceder.

Podemos decir que hay dos aspectos en la concepción de **Li**. Uno es que **Ch'i** existe a través de la acción de **Li**, y el otro es que **Li** aparece en la operación de **Ch'i**. Es decir que **Li** es la **Ultima Realidad** y la ley de lo fenoménico. Permítasenos transcribir lo que T'oegye dice

6. Ibid.

7. Ibid. II: 98.

al respecto: “Li no tiene nada que le corresponda, porque es vacío (no hay especificación con la cual pueda ser comparado). Trasciende todas las cosas es nada más ni nada menos que un absoluto ser que dirige todas las cosas en el universo y es su fuente y origen. Como realidad fundamental no tiene nada, ni olfato ni sonido, pero es el origen de toda variación en el universo. Aunque no tiene forma podemos reconocer a Li como la sustancia fundamental, porque no hay sustancia verdadera en la vacuidad..., por lo tanto Li no puede ser ninguna cosa, sino el fundamento de todas las cosas y el origen de todos los eventos”(8).

Gracias a Li todo existe y está ordenado. Además es la esencia del hombre y el origen de lo moral. Considerando la actividad de la existencia como un estado superior, el filósofo nos dice: “Li despliega a Yin y Yang por medio de su propia auto-actividad, aunque carece de sentimientos y voluntad, opera misteriosamente como una sustancia intrínseca a la naturaleza”(9).

De todo lo expresado anteriormente sobre la teoría de Li y Ch'i podemos deducir que Li es el Principio o Esencia de las cosas, es lo que hace que todo lo fenoménico se manifieste y tenga su propia esencia, que hace que sea eso y no otra cosa. Ch'i es lo que permite que todo lo fenoménico se manifieste en forma material y pueda ser objetivado por el sujeto del conocimiento. Pero como Li es esencia y la “razón de ser” de las cosas, Ch'i se manifiesta cuando Li se “concentra” y es la acción de ambas lo que permite la existencia de todas las cosas. Para dar un ejemplo (que no ilustra completamente), Li es como la idea que permite la creación y Ch'i es la energía que ponemos para realizarla.

La teoría epistemológica de T'oebye

T'oebye admite la existencia de las cosas independientemente del sujeto del conocimiento. Por lo tanto para descubrir la verdad de las cosas, primero debemos tener contacto directo con la cosa misma. Este principio de reconocer a través de la experiencia directa, es en última instancia, supra natural. Es decir, no es una reflexión del mundo material creada a través del estudio de las cosas, sino un producto de la naturaleza racional del hombre, que las capta desde su propio sí mismo. El filósofo coreano afirma que, la investigación de las cosas,

8. Ibid. Vol. VI.

9. Ibid.

la adquisición del conocimiento y el estudio de las leyes de la naturaleza, son en definitiva, un paso en el proceso de reconocimiento.

En la adquisición del conocimiento de las cosas, primero se tiene contacto con ellas y luego se estudia ese "comienzo" con la actitud empírica con que se estudian las leyes de la naturaleza. El **Principio o Razón**, sin duda existe en todas las cosas, conforme a esto, "las cosas serían cuidadosamente observadas cuando se investiga su principio", sin embargo son independientes del sujeto del conocimiento. T'oegye dice:

"Todas las cosas en el universo están, en realidad, fuera del espíritu humano. Admitiendo que el **Principio** es sólo uno ¿cómo decimos que todas las cosas existen en un espíritu individual?"(10).

La epistemología de T'oegye puede parecer, en cierto sentido, que contiene un elemento positivo de empirismo, sin embargo, estudiada en profundidad no podríamos decir que es totalmente empírica. El pone énfasis en la **intuición** cultivada a través de la experiencia y la introspección. En este aspecto, su filosofía difiere de la mayoría de los empiristas orientales y occidentales. Se mueve desde el área de la abstracción al área del cultivo moral y de las técnicas espirituales. Es decir, toda la vida del hombre, como **Principio (Li)**, es el lugar donde los más elevados sentimientos y también la sabiduría, tienen su origen.

Para reconocer el "Principio del Cielo" o "proceso natural" del hombre y del universo, él afirma la necesidad de la experiencia y la introspección, como una elevada técnica intuitiva. En este punto adopta una posición parecida a la del Budismo Zen. Por el cultivo del pensamiento y una profunda introspección (una concentración en lo que el Padre Quiles llama "centro interior"(11), se tendría la experiencia de la Última Realidad o Principio, se conocería la verdadera naturaleza humana yacente en el interior de uno mismo, es decir la esencia del sí mismo.

La palabra **chonyang** (cultivo del pensamiento)(12), significa o mejor dicho, da entender que, "todo se inicia en nuestro pensamiento", el problema del conocimiento del proceso natural, gira alrededor del estudio del interior del pensamiento de uno mismo (autoconciencia). Es necesario tener una experiencia interior, volcarse hacia sí mismo y buscar el conocimiento verdadero. En el proceso interior de

10. Ibid. III: 199.

11. Ver Quiles, Ismael. *Antropología Filosófica In-sistencial*, Depalma, Buenos Aires.

12. Chonyang (en chino T'sun Yang) (存養)

“chonyang”, el pensamiento “no se puede alejar” hasta que se tiene un “autoconocimiento”, una experiencia de la verdad interior. Esta meditación que lleva hasta la profundidad del ser es necesaria para cultivar la moral. Se siente y conoce la “sustancia fundamental del Principio” a través de esta experiencia “subjctiva e introspectiva directa”, no por la comprensión teórica o intelectual.

En cuanto a la relación de “conocimiento y conducta”, él asegura que ambas son recíprocamente operativas. La idea de T’oegye es, que el conocimiento y la conducta están unidas en la “sensación”, pero en la racionalidad operan recíprocamente.

Nos dice: “El pensamiento aparece instintivamente en el sentimiento y, el conocimiento existe en la conducta; aunque no se haga el esfuerzo de aprender, de averiguar. Pero es diferente en el pensamiento en un sentido moral. Sin averiguar, sin estudiar, no se puede ser sabio y sin esfuerzo ninguna conducta (en el sentido moral) puede ser alcanzada. En cuanto a la conducta, si uno no tiene un corazón sincero, no puede conocer la verdad y, si la conoce no puede ponerla en práctica”(13).

“Percibir o no el orden moral, ponerlo en práctica o no, depende de la naturaleza del hombre (temperamento interior). Un hombre que tiene una naturaleza superior (por elección), es igual a un sabio, tiene conciencia de lo moral; pero un hombre con una naturaleza mala no tendría conciencia de la ley moral, ni la pondría en práctica”(14).

Con esto T’oegye no niega el “innato principio bueno del hombre”, porque propone un cultivo introspectivo del ser, pero sí determina que existe un impulso exterior o temperamento, que permite o no encontrarse con la “verdad de uno mismo”, o sea ese centro interior sin especificación y por ello sin comparación posible.

El conocimiento en el sentido moral, es para T’oegye, el reconocimiento del “Principio de moralidad” y la conducta moral, la aplicación práctica de ese conocimiento durante toda la vida. T’oegye se esfuerza por descubrir la verdad, no en un mundo teórico sino en las evidencias mismas de la vida cotidiana del hombre. El dice, que el hombre común piensa equivocadamente que la verdad está lejos de su vida ordinaria.

La pregunta es, ¿quién origina la ley moral, dónde está su origen? ¿en el conocimiento o en la conducta? Mencio dice que el conoci-

13. Toe-Kie-Sok-Chip (Apéndice a la T’oegye Collection).

14. Ibid y Los Diez Diagramas para la enseñanza del Camino de la Felicidad (Song-Hak-Ship-To).

miento está primero y luego la conducta. Confucio afirma lo contrario. Pero, T'oegye afirma que conocimiento y conducta son paralelos y complementarios, no hay antecedente ni consecuente. "Ellos son como el canto de los pájaros o la rueda de un carro. La combinación de conocimiento y conducta, calma y movimiento, lo que llamamos sinceridad. El esfuerzo para alcanzar la sinceridad es lo que llamamos formalidad o reverencia"(15).

Podemos afirmar que T'oegye fue el filósofo que expuso la más clara y precisa meditación filosófica entre los pensadores confucianos coreanos. Para él la meditación filosófica tiene muchos métodos y todos son válidos. Aunque consideraba la prudencia en el pensamiento como lo más indispensable, afirmando que se consigue el éxito pensando prudentemente y, el fracaso si no se tiene esta prudencia en el pensamiento. A la pregunta ¿qué es el pensamiento?, respondía: "Es eso que lleva a uno hacia la adquisición de una solución a una pregunta. No es una interpretación de palabras, sino una meditación y una experiencia"(16). Esta actitud reflexiva de T'oegye lo lleva a sostener largos debates con pensadores de su país y del extranjero.

T'oegye marcó un hito en la filosofía coreana y sus trabajos son estudiados hoy, en especial por los estudiantes coreanos de filosofía. Su pensamiento reflexivo y profundo dio un sustento metafísico al confucianismo coreano, que aun hoy es la base del quehacer político y social del Gobierno y pueblo de Corea.

15. Ibid. b. 68.

16. Ibid.